

dominical | 27 | II | 05 |



La actriz
Lydia Bosch,
protagonista
de la serie
'Motivos
Personales'

Los motivos de Lydia

MÁS DE CUATRO MILLONES DE PERSONAS LA SIGUEN CADA SEMANA

el Periódico

Y ADEMÁS: ABRE LOS OJOS Vida tras el coma | HISTORIA DEL ARTE Medio siglo de Fundación Juan March | ÁNGEL NIETO Preguntas al '12+1' | VICARIO y su armario | SEXO AMBIGUO Deborah Ombres |

Ha sido azafata del *Un, dos, tres...*, maestra de pueblo con Garci y objetivo de un psicópata. La catalana triunfa en la tele y **nunca pierde la sonrisa.**

Le sobran los motivos

Lydia

Por **Sol Alonso** | Fotografía **Luis de las Alas**

Los casi cinco millones de espectadores que en alguna ocasión se han estremecido ante los avatares de Natalia Nadal—Lydia Bosch en la serie *Motivos personales*—no saben que entre la actriz y la mujer gestada para la ficción se ha producido un gran mimetismo, un intercambio que ha superado los límites de la interpretación. Y claro, entre tanto trajín, tanta investigación, tanto ir y venir y tanto sobresalto, Lydia Boquera de Buen (Barcelona, 1963), la de carne y hueso, esposa y madre, y sin embargo disciplinada intérprete, padece un leve ataque de estrés. Se manifiesta en una especie de temblor que agita con frecuencia su párpado superior derecho,

para divertimento de sus maquilladores. Imperceptible a simple vista, puede que sólo lo noten quienes consigan acceder al olimpo de la actriz. “Me gusta la gente que te mira de frente, que te dice las cosas a la cara”, comenta Lydia.

Milagrosamente, esta mañana, en el plató de *Motivos personales* no hay intriga. No hay caras de susto ni se oye una voz más alta que otra, sólo algunas risas. El amplísimo equipo que trabaja para esta producción, uno de los grandes éxitos de Telecinco, emplea a fondo sus mandíbulas para devorar los succulentos bocadillos amontonados ▶

“Si lo cuentas todo... pierdes mucho misterio”



A SUS 42 AÑOS, LYDIA HA ENCONTRADO UNO DE LOS PAPELES DE SU VIDA EN 'MOTIVOS PERSONALES'.

EN PORTADA | LYDIA BOSCH, MUCHO MÁS QUE UNA SONRISA

en una caja de cartón. Es la hora del almuerzo. ¿Para todos? Para Lydia, aún no. Tiene que retocarse el maquillaje, posar para el fotógrafo de **dominical** y responder a estas preguntas. Lo hace con reconfortante diligencia y sólo pide, ¡por favor!, que le quiten el bacon a su bocadillo. "Queso y nada más", comenta.

Veo que los rodajes producen tanto vértigo como la propia serie. Puede que más. En televisión las cosas son así. Casi nunca le puedes dar a las secuencias todo el tiempo que se merecen. Trabajamos muy bien, pero todo es muy rápido. Hay que seguir ese ritmo o corres el riesgo de que el espectador se levante de la silla y se vaya. Esto no es el cine, aquí no tienes la complicidad de la sala, la oscuridad, el espacio que te atrapa en una sola dirección... la pantalla. Es la parte negativa de la tele, pero luego está la cantidad de personas que te ven.

Cuatro millones, en alguna ocasión incluso cinco...

Sí, pero la cadena pide más. *Motivos personales* es la serie con más cortes publicitarios actualmente en emisión, pero aún no sabemos si renovamos. Supongo que será una decisión de tipo empresarial, pero

todavía nos seguimos llamando. En aquella época conocí a Gregorio Quintana, hoy productor de esta serie, cuya presencia en el proyecto también me animó de decir que sí.

¿Quién le ha dado la mejor lección en esta profesión?

La mejor asignatura ha sido la humildad. Y los mejores profesores... los más grandes.

¿Por ejemplo?

Pues nada menos que Paco Rabal. Trabajé con él siendo jovencísima [rodó con él *El disputado voto del señor Cayo*, en 1986]. Estaba muy impresionada, creo que hasta me asusté. Conocerle y ver sus dudas, su capacidad de trabajo, su disciplina... ¡Qué gran lección! Fue alucinante. La vida no ha hecho más que insistirme en esta idea. Si pones ilusión, alma y honestidad en tu trabajo, no puede molestarte la opinión de los demás. Sea cual sea.

Me han comentado los guionistas jefes de la serie, Carlos Vila y Javier Holgado, que es de las que coge el guión y llama por telé-



Motivos personales' es la serie que más publicidad tiene en la actualidad y, sin embargo, aún no sé si vamos a renovar. No entiendo este tipo de decisiones empresariales"

ni aun así llegamos a entenderlo. Tenemos cierto *runrún* y seguimos trabajando porque la audiencia nos es fiel.

Dice usted que es el papel más duro que ha hecho en su carrera, que le han salido más patas de gallo que en toda su vida, que en cierto modo sufre. ¿Cómo llegó esta oferta?

Cuando leí los guiones de la serie, me pareció un proyecto tan especial que no podía decir que no. Naturalmente, lo consulté con mi familia, lo consensuamos entre todos; recibí su apoyo y me metí de lleno. He regresado a la televisión después de un tiempo de dedicación absoluta a mi familia y especialmente a los gemelos Ana y Juan. Con poco más de dos años, imagínate lo que es. Tampoco es que haya estado de vacaciones todo este periodo. Además, tengo 42 años y trabajo desde los 19. No está nada mal.

Su primer plató importante fue el del programa *Un, dos, tres... responde otra vez*. ¿Le importa que se lo recuerden?

¡No! He leído en alguna parte que me negaba a hablar de aquella etapa de mi vida laboral. En absoluto. Hay tres personas fundamentales en mi carrera: Chico Ibáñez Serrador, en televisión; Arturo Fernández, en teatro; y Antonio Giménez Rico, en cine. Por su empuje he llegado hasta aquí, donde estoy hoy con todas mis manías y mis defectos, pero con gran afán de perfeccionismo. Chicho para mí es lo más,

fono para sugerir esta o esa frase. Y dicen que siempre acierta.

No sé si acierto o no, pero es verdad que lo hago. A veces temo parecer una entrometida. Cuando trabajas y quieres tanto a un personaje, sólo tú sabes lo que se le pasa por la cabeza. Me imagino hasta el peinado que ha de llevar ese día. Entro en la sala de guionistas, y digo: "¡Perdón! Espero que no os moleste, pero..." [risas]. Cada uno tiene su cometido. Lo mismo dicen: "¡A ver qué quiere ahora ésta!". Por suerte, nos hemos juntado una buena pandilla. Todos queremos hacer nuestro trabajo al cien por cien. El buen ambiente ayuda.

Mientras los otros actores ruedan (Daniel Freire, Begoña Maestre, Fernando Guillén Cuervo, Chema Muñoz, Ana Gracia, Concha Velasco, Ginés García Millán...), la sala de peluquería y maquillaje es como un oasis. Imbuída de ese espíritu investigador que rodea a la serie, husmeo por los aledaños tras el rastro de algún suculento cotilleo. Por lo visto, parece cierto que todos se llevan bien. En caso contrario, pertenece al más estricto secreto de sumario. "¡Atención, pregunta! ¿Cómo es Lydia Bosch?", inquerimos a las peluqueras. "Sabe exactamente lo que quiere", contestan. "Vigila una por una el buen estado de sus ondas. Y tiene un pelo de excelente calidad".

He estado investigando sobre usted y sus compañeros me han dicho: "Exigente, pero nunca impertinente".



ALGUNOS DE SUS TRABAJOS. EN LA FOTO GRANDE, CON IMANOL ARIAS EN LA SERIE 'DIME QUE ME QUIERES'; ARRIBA, 'MÉDICO DE FAMILIA': SU BODA CON EMILIO ARAGÓN ROMPIÓ LAS AUDIENCIAS. EN BLANCO Y NEGRO, DE RUBIA PLATINO EN 'YOU ARE THE ONE', DE JOSÉ LUIS GARCÍ. AL LADO, EN 'LLENO, POR FAVOR', JUNTO A BEATRIZ CARVAJAL.

Es que son maravillosos. ¿También le han contado que tengo la manía de ponerme el pelo detrás de las orejas?

Luego he hablado con su compañero y colega Daniel Freire. "Es medio maldita conmigo", me ha dicho literalmente. Cada vez que me lío con las ces y las zetas, se echa a reír y me desconcentra [Freire es argentino y ha de disimular su acento].

[Carcajadas] Ésta es una serie con tantísima tensión que hay momen-

tos en que tenemos que relajarnos como sea. Hasta contando chistes. De verdad que sufrimos muchísimo. Necesitamos tomarnos un respiro de vez en cuando. Daniel es maravilloso, generoso, brillante, sencillo, auténtico, noble... es un caballo.

¿Perdón?

[Más risas] Lo asocio con ese animal porque mira de frente y le brillan mucho los ojos. Así me gustan a mí las personas.

Más secretos. Me han dicho que no rueda sin llevarse una chocolatina a la boca.

No soy golosa de pasteles, pero adoro el chocolate con leche. Especialmente por la noche. No sabe la ilusión que me hace entrar en la caravana y ver allí la bolsa de *conquitos*. ¿En desuso los *conquitos*? Para nada, aquí tienen a una *fán*.

¿Es difícil sacar a Lydia Bosch de casa?

Mucho. De la misma manera que amo esta profesión de una forma absoluta, soy consciente de que todo esto puede no ser más que un sueño. Mientras las cosas van bien, disfrutas mucho. Pero también hay mucha falsedad. Cuando trabajas creas vínculos muy fuertes. Unas veces trascienden a tu vida privada y otras no. Pasa el tiempo, se apagan las luces del plató y sólo te sirve lo que queda en tu corazón. ¿Qué es lo que de verdad tienes? Tu día a día, y eso para mí es mi familia. Mi marido, mis hijos, mis padres y mis amigos. Mi proyecto vital son mis experiencias personales. Y muy especialmente desde

Muy personal

DNI: Lydia Boquera de Buen. Nació el 6 de noviembre de 1963. Tiene el pelo castaño y los ojos marrones.

Deportes: Practica natación y gimnasia de mantenimiento.

Color favorito: El negro y el de las rosas.

Virtudes: Tesón y discreción.

Defectos: Es muy despistada.

No soporta: A las personas que mienten y a los que no dan la cara.

Admira: La generosidad y la coherencia.

Un vicio: El chocolate.

Su personaje favorito: El actual, Natalia, en 'Motivos personales'. En cine, destaca el de la película de José Luis Garcí 'You are the one'.

EN PORTADA: LYDIA BOSCH, MUCHO MÁS QUE UNA SONRISA

que, a los 35 años, conocí a Alberto. Puedo decir con orgullo que es el hombre de mi vida.

Noto que titubea, como si se excusara. Tiene usted mucha suerte. Pocas mujeres podemos decir lo mismo.

Lo sé, lo sé. Y es algo que nadie va a quitarme de las manos. Mis circunstancias personales son ahora mismo perfectas, con sus más y sus menos, como es lógico, porque este proyecto no se termina nunca. Cuando la vida me puso delante a mi marido, juntos nos planteamos que queríamos tener más hijos porque era una manera de cerrar el círculo. Yo había tenido otras experiencias; había nacido mi hija Andrea [fruto de su matrimonio con el también actor Micky Molina]; Alberto tenía a sus dos hijos... Los gemelos han sido un broche perfecto. Estamos los dos muy orgullosos de lo que hemos creado. Por eso me cuesta tanto salir de casa. Sé a lo que me quiero dedicar.

También deduzco que usted no necesita trabajar para vivir.

No quiero que mi actitud se interprete como una crítica hacia las mujeres que han tomado otras opciones. Cada cual tiene sus necesidades, pero sí, tengo la gran suerte de contar con el apoyo de mi marido. Puedo rechazar lo que se llama 'trabajos alimenticios', esos que no te apetece pero aceptas porque hay que pagar la hipoteca. En cualquier caso, las mujeres que optan por quedarse en casa también trabajan mucho.

Por suerte, no necesito aceptar papeles 'alimenticios' para pagar la hipoteca. Puedo permitirme estar sin trabajar"

¿Comparte con su marido las tareas domésticas?

Absolutamente. Además, tengo más ayuda. Si no, sería imposible. Los niños van a la guardería y tienen todos los catarros del mundo. Soy yo quien se levanta por las noches, porque creo que así debe de ser, pero en Alberto he encontrado al hombre de mi vida. Es un perfeccionista y eso me hace crecer. Yo es que soy un poco desastre... ¡Tengo un despiste!

Sin ir más lejos, esta mañana ha perdido usted el móvil...

Siempre. Soy de las que buscan las gafas con ellas en la cabeza. He tenido mucha suerte porque Alberto me hace centrarme. Cuando tienes que organizar una familia grande, el orden es fundamental. ▶

LA ERA DE NO PUEDO GESTIONAR TODOS ESTOS DATOS YA HA PASADO.

Tu potencial, nuestra pasión.
Microsoft

Microsoft Office ha evolucionado. ¿Y nosotros?

Después de todo, la forma en la que trabajamos es distinta. Hoy en día, gestionar toda esa cantidad de información que no deja de crecer es un gran reto. Por eso necesita la última versión de Microsoft Office con programas como Microsoft Office Outlook® y Microsoft Office OneNote®. Así podrá organizar, priorizar y sintetizar datos como nunca antes había hecho. Es hora de dar un giro a la forma de trabajar. Descubra cómo en microsoft.es/office/evoluciona

Creo que nuestro Office 97 necesita una actualización.

Ahora es un buen momento.



Microsoft
Office





AUNQUE EN ESTA FOTOGRAFÍA TAPE SU ANILLO DE CASADA (LO LLEVA EN LA MANO IZQUIERDA), LYDIA BOSCH ESTÁ ENCANTADA CON SU MARIDO ALBERTO.

No voy a disculparme por ser creyente. Nos miran como a bichos raros y somos millones de personas en todo el mundo”

El círculo familiar del que me hablaba, ¿es fácil cerrarlo cuando hay hijos de otras parejas, de otros padres y de otras madres?

Sí. Con respeto y con mucho diálogo. Y sabiendo siempre en qué lugar estás. Alberto y Ricardo, los hijos de mi marido, tienen una madre estupenda. Para ellos soy la mujer de su padre, y la amiga incondicional que van a tener siempre que me necesiten. Entre mi marido y mi hija Andrea pasa exactamente lo mismo. Lo estamos consiguiendo comportándonos como personas normales, y dialogando mucho cada vez que salta una pequeña chispa.

Parece que no sabe lo que es una mala racha...

¿Cómo que no? Todos tenemos reveses. La actitud de cada uno es lo que ayuda a superarlos. Depende de cómo te enfrentes a las cosas.

¿La suya es pura resignación cristiana?

No se trata de resignarse sin más. Las personas que tenemos fe somos muy afortunadas porque llevamos las cosas de otro modo. Yo me refugio en Dios, pero eso no quiere decir que no afronte los problemas. Pienso que todo ocurre por alguna razón, que de lo malo también se aprende. Es algo que procuramos transmitir a nuestros hijos.

He leído que cuando habla de Dios se arma un gran revuelo...

En cierta ocasión sucedió exactamente eso. Fue brutal. Yo no voy a disculparme por ser creyente. Pero es verdad que lo parecía. Creo en Dios como tantísimos millones de personas. Parece que los creyentes somos bichos raros. Dios es la verdad más absoluta de mi vida, pero no quiero que tenga más trascendencia ni que levante más comentarios. El día que lo dije en un medio de comunicación me llamaron para hacerme una fotografía con una cruz. ¡Ah, no, eso ni hablar! Las cosas importantes de mi vida quiero cuidarlas evitando cualquier frivolidad. Esta es una de ellas. La fe me ayuda, y todo lo que ayuda a ser feliz es bueno.

Supongo que tampoco querrá hablar de la postura de la Iglesia ante la educación.

[Sonrisa] Pues no. Quizá en otro sitio, tomándonos un café... Pero así, de forma pública, no.

¿Y qué opina una catalana residente en Madrid sobre el Estatut?

No es cuestión de hablar o no. Lo importante es no mezclar las cosas. Hago entrevistas porque estoy realizando un trabajo que tiene trascendencia pública. Luego hablemos del trabajo. Yo sé muy bien lo que pienso, pero si tengo que llegar a desnudarme, no será aquí y ahora. Si lo cuentas todo de puertas para afuera pierdes mucho misterio. Luego todo el mundo se siente con derecho a opinar. A veces las palabras se tergiversan sin querer. Que si Lydia es de arriba, de abajo, de derechas de izquierdas, que va de blanco, que va de negro...

Lleva el anillo de casada a la catalana; es decir, en el anular de la mano izquierda.

Es cierto. Lo llevamos los catalanes y los italianos. Cuando estrechas la mano de alguien, siempre tiendes la derecha y tiendes a apretar los dedos, llegando a hacer cierto daño. Esta explicación me la dio un italiano. Sigo la costumbre de mis padres y mis abuelos.

Nacida bajo el signo de sagitario, Lydia se educó en un colegio de monjas. Inició estudios de relaciones públicas en la facultad de

Ciencias Sociales, pero un anuncio de colonia fue quien se llevó el provecho de su rentable sonrisa. Más tarde lució las gafotas de azafata en el mítico concurso *Un, dos, tres...* Ha rodado películas como *Luna negra* o *Jarrapellejos*; en teatro ha interpretado *Pato a la naranja*, *Los ochenta son nuestros*, *Música cercana...* Y en la televisión, series como *El olivar de Atocha*, *Pájaro en una tormenta*, *La forja de un rebelde...* Además de presentar *Sábado noche* junto a Toni Cantó y el concurso *Los segundos cuentan*. José Luis Garcí le dio un papel en *You are the one* por el que casi consigue un Goya a la mejor actriz (luego se lo llevó Carmen Maura).

¿Vive Lydia Bosch en cierto estado de gracia?

Soy una mujer con mucha estrella, con suerte, pero es cierto que cuando me toca la varita, casi siempre me pilla trabajando. Tengo amigos que son maravillosos actores y actrices. No te explicas por qué no trabajan más. Llevan toda la vida estudiando, se preparan día a día. Pero no les llega el momento. Soy una privilegiada, pero me lo *curro*, no me quedo con los brazos cruzados.

En la televisión hay que estudiar mucho. ¿Cuándo lo hace usted?

Por las noches. Cuando los niños están dormidos y mi marido y yo terminamos de cenar. Me subo a la buhardilla y a estudiar.

¿Por qué no hace más cine?

No lo sé. No me llegan tantos guiones. Lo que sí tengo claro es que no puedo hacer teatro. Con los niños tan pequeños es imposible. Para mí, la tele es la situación ideal. No sueles rodar fuera de la ciudad y puedes ver todos los días a tus hijos. En el cine y el teatro los horarios son completamente incompatibles. Claro que todo depende de las circunstancias, del proyecto...

La han declarado la mujer más elegante de la boda de Cayetano Martínez de Irujo con Genoveva Casanova.

Me hizo muchísima ilusión. Estoy muy contenta por mi amiga.

¿Es amiga de Genoveva?

Sí, bueno, y de Cayetano. Pero yo me refería a Pilar Barreiro, que es quien me hizo el vestido de aquel día para la firma ¡Oh, qué

luna! Es curioso porque Pilar también me hizo el vestido de novia para la serie *Médico de familia*.

¿Se pelea mucho con su armario cada mañana?

No, lo tengo bastante claro. Tanto para venir a trabajar como para quedarme en casa, prefiero llevar casi siempre pantalones.

¿No será, como dicen, que no le gusta enseñar las piernas?

¿Ah, no? ¿Ve a lo que me refiero? Un día debí de decir que mis piernas no me gustaban demasiado, que hubiera preferido tenerlas

larguísimas, como las de una bailarina... y ya lees por todas partes que Lydia Bosch odia sus piernas. ¡Por favor! Un poco de sentido común.

¿Lleva algo raro en el bolso?

A ver, algo que se salga de lo normal... Una cámara de fotos. Tengo la sensación de que hay que inmortalizar muchos momentos en la vida, porque cuando Alberto y yo seamos mayores, y nos quedemos solos, nos gustará repasar el álbum. Las fotos te llevan a otros lados, igual que los olores te transportan hasta personas queridas que no están siempre cerca.

Bosch no es su apellido...

No, soy Lydia Boquera de Buen. El otro me lo puso Chicho porque le parecía más corto y más sonoro. En cierta ocasión repasando los nombres de las azafatas del programa, antes de que yo contestara, él me llamó Lydia Bosch. Viene de una marca técnica. En esa época habían salido las primeras cámaras Bosch. No creo que

Chicho improvisara. Siempre me enseñó que la mejor improvisación es la que tiene una base de preparación. "Si te preparas bien las cosas, podrás hacer con ellas lo que quieras", me decía con su puro encendido sentado en el sillón. Eso lo llevo como una bandera.

¿Sigue siendo la natación su manera de ponerse en forma?

Ahora no estoy nadando mucho. En cuanto tenga un poco más de tiempo, volveré a mis entrenamientos. Llamo a Mila, mi ángel de la guarda, y me pongo en marcha. Si lo dejas una temporada, te pones como flan, idespues de tanto esfuerzo! Da pereza, pero ves que tu cuerpo te lo agradece y se convierte en una necesidad.



E l apellido Bosch me lo puso Chicho Ibáñez Serrador porque le parecía más corto y sonoro. Se inspiró en una marca*

Me parece exagerado que quiera adelgazar...No es eso. Quiero mantenerme en 53 kilos, y ahora estoy en 54. A partir de cierta edad, es mejor marcarse un límite y ser disciplinada. Un kilo no cuesta tanto: algo menos de pan y menos chocolate.

O sustituyendo la mermelada por aceite de oliva. ¡Qué buena idea! Pero con sal. A mí me gusta la sal.

¿En su casa son de *Los Serrano*, de *Aquí no hay quien viva*, o de *Motivos personales*?

En mi casa les gusta todo. Lo ven todo. Pero saben que está condicionado a los resultados que vayan sacando en sus estudios.

¿Son buenos chicos?

Muy buenos chicos.

¿Buenos adolescentes?

Bueno, la adolescencia es una etapa en la que los padres tenemos que estar muy encima de ellos. Solemos pasar bastante miedo, pero hay que intentar no agobiarles. Es una etapa muy ligada a los amigos y esas compañías les hacen ir para un lado o para otro. Dentro de lo terrible que pueden ser esos cambios, nuestros hijos son chicos muy nobles. Como en casa hay tantísimo diálogo, en cuanto vemos que puede saltar la chispa nos juntamos todos y juntos la apagamos.

¿Muy críticos con su trabajo?

Absolutamente incondicionales. Mi marido, no. Él es muchísimo más crítico y se lo agradezco mucho. A los niños les hace mucha ilusión verme por la tele. Los pequeños me miran así, ligeramente extrañados, y no dicen nada. No acaban de entenderlo. A medida que vayan creciendo se lo tomarán con normalidad. Porque su mamá es su mamá, aunque por las noches salga en la televisión.

Como si se tratara de un trabajo más.

Es un trabajo más, y así queremos educarles. ♦

¡* 'Motivos personales' se emite los martes en Telecinco a las 22.00 h.



PILLAMOS
A LA
PAREJA
DE MODA.

CON WHISKAS TU GATO SERÁ MUY FAMOSO.

Buscamos a los protagonistas de nuestra próxima campaña de publicidad.

Animete y participa. Hazle una foto a tu gato y cuéntenos en unas líneas qué hace que vuestra relación sea tan especial. Qué le gusta, qué no, cómo es, todo eso que tanto os une. Si sois elegidos, seréis los protagonistas de nuestra campaña de publicidad, donde contaréis de forma real vuestra propia historia en común.

Envíanos antes del 31 de diciembre una carta, con tus datos personales junto con los de tu gato, y un número de teléfono de contacto al Apartado de Correos 1103, 28100 Alcobendas (Madrid) o bien entrando en www.whiskas.es

¿No conoces aún
el Club Whiskas?

Apúntate:
www.whiskas.es

whiskas

Los gatos notan la diferencia.

(*) Los datos serán almacenados y procesados de acuerdo con las disposiciones de la Ley de Protección de Datos de carácter personal (15/99). Ministerio de Empleo, España. Ina y Ana. S.R.L. con domicilio en la Calle Rosa de Luro 1 bis, 1ª planta, 28290, Las Matas, Madrid, es responsable del fichero. Los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición son ejercitables ante el responsable. Más información sobre la Política de Privacidad del Grupo Mars en www.whiskas.es.